

LOMI

la obra
máxima

O.N.G. para el DESARROLLO

LA RIQUEZA DE LOS AÑOS

MAGISTERIO
EL MUNDO DEL MAR Y EL
RESPECTO A LOS RECURSOS
DEL PLANETA
ÁFRICA
GRUPOS SEUDO-RELIGIOSOS
EN UGANDA





DIRECCIÓN

Fr. Jon Korta

director@laobramaxima.es

ADMINISTRACIÓN

Fr. José Antonio Zubiri

administrador@laobramaxima.es

SECRETARÍA

José Ángel Laka

revista@laobramaxima.es

CONSEJO DE REDACCIÓN

Fr. Luis Aróstegui**Fr. Sabino Goicolea**

DISEÑO Y COMPOSICIÓN

Germán Delgado

estudio@germandelgado.es

IMPRIME

Navaprint Gráficas S.L.

Tel: 948 23 56 50

Depósito Legal: SS/ 31-1958

FUENTES

www.fides.org**www.zenit.org****www.aleteia.org**

Apartado 20

E-20080 · San Sebastián

Tel 943 45 95 75

www.laobramaxima.es**SUSCRIPCIÓN LOM****Ordinaria17€****Bienhechora25€****Europa/****Resto del mundo25€****HAN COLABORADO**

Fr. Ciro García, Félix Mallya,

Fr. Dámaso Zuazua,

Hna. María Rallo,

Fr. José Arcesio Escobar,

ONG Oscar de Perú y

Evaristo Arroyo

NUESTROS ANCIANOS NUESTRO TESORO

Fr. Jon Korta ocd

En este tiempo tan complejo que hemos vivido en los últimos meses, las personas mayores han sido uno de los colectivos más afectados por la pandemia. Sobre todo, por su edad y debilidad, nuestros ancianos se han convertido en personas totalmente vulnerables a los que hay que proteger y acompañar.

No es mi intención entrar en polémicas que no nos llevarían a ninguna parte. Pero sí he de reconocer que este gran patrimonio de nuestra sociedad, que son nuestros mayores, han sido sometidos, en algunos casos probados, a un abandono sin precedentes. Es cierto que esta pandemia nos cogió a todos de improviso y que las instituciones públicas no estaban preparadas, como han confesado, para afrontar una crisis de esta magnitud. Pero esto no justifica que aquellos que nos han dado la vida, que han trabajado toda su vida para que nosotros podamos disfrutar de una sociedad desarrollada en muchos ámbitos, ahora, en su etapa final, no se les tenga en consideración.

Ahondando en esta problemática, y en clave de reflexión, algunas personas pueden pensar que nuestros ancianos ya no pueden aportar mucho a nuestra sociedad. Es el pensamiento del «superhombre» que ciego en su antropocentrismo, proyecta la evolución de la sociedad exclusivamente en clave de desarrollo tecnológico y económico. Esta es la raíz del problema. Cuando el «superhombre» no tiene en consideración que en una sociedad no solo hay que trabajar las cuestiones técnicas y económicas, que son necesarias en su justo desarrollo, sino que hay otros componentes que enriquecen esta sociedad y en definitiva nuestras vidas: las personas.

Podemos avanzar mucho tecnológicamente, pero si este avance no parte de la persona y por la persona lo que realmente vamos a conseguir es un mundo tecnocrático donde las relaciones interpersonales, el cuidado de la familia y de los ancianos, será una dimensión secundaria. Creo no equivocarme cuando afirmo que vamos por este camino.

En varias ocasiones, el Papa Francisco ha salido en defensa de nuestros mayores con palabras y gestos delicados. Gracias a su testimonio, muchos se han sensibilizado más con este colectivo vulnerable que, ahora, en su última etapa de la vida necesitan más que nunca nuestra cercanía y nuestro cariño. En la alocución dominical del rezo del ángelus del pasado 25 de julio, Francisco invitó a los jóvenes a que estén atentos a los ancianos de sus familias que, durante esta pandemia, pueden sentirse solos y abandonados. También subrayó que los ancianos son «las raíces» de los jóvenes y que «un árbol arrancado de sus raíces no crece, no da frutos ni flores».

Muchos de los que leéis esta revista sois personas mayores. Desde estas líneas os saludo a todos con cariño. Nuestro centro misional colabora también con proyectos para la atención de las personas mayores en tierras de misión. No les abandonaremos porque todos vosotros, queridos mayores, sois los mejores frutos de nuestro mundo y de nuestra Iglesia. ▶



EL MUNDO DEL MAR Y EL RESPETO A LOS RECURSOS DEL PLANETA **PÁGINA 4**



GRUPOS SEUDO-RELIGIOSOS EN UGANDA **PÁGINA 7**



NO SÓLO DEL CORONAVIRUS SE MUERE EN ÁFRICA **PÁGINA 11**



LA LLAMA MISIONERA DE LOS JÓVENES RELIGIOSOS - ENTREVISTA A LA HNA. MARÍA RALLO **PÁGINA 14**



LA CIUDAD DE DIOS, UN LUGAR DONDE DIOS ESTÁ **PÁGINA 19**



APRENDIZAJES EN TIEMPO DE PANDEMIA **PÁGINA 22**



NOTICIAS FLASH **PÁGINA 25**



SOLIDARIDAD **PÁGINA 27**

EL MUNDO DEL MAR Y EL RESPECTO A LOS RECURSOS DEL PLANETA

Fr. Ciro García ocd



Las intenciones misioneras que el Papa confía a la oración de los fieles nos invitan a mirar el mar del que todos disfrutamos y nos beneficiamos, y el planeta, nuestra casa común que todos habitamos y que debemos custodiar.

Dos son los motivos principales para esta invitación del papa Francisco:

- ✓ **La celebración del Centenario de Stella Maris (Apostolado del Mar).**
- ✓ **La conmemoración del quinto aniversario de la carta del Papa Francisco `Laudato SI´ sobre el cuidado de la casa común de nuestro planeta.**

Nos hacemos eco de estos dos mensajes, como el mejor comentario a las intenciones misionales pontificias para los meses de agosto y septiembre.

EL MUNDO DEL MAR (AGOSTO)

«Recemos por todas las personas que trabajan y viven del mar, entre ellos los marineros, los pescadores y sus familias».

Estos son tiempos difíciles para el mundo porque nos enfrentamos al sufrimiento causado por el coronavirus. Vuestro trabajo como marineros y pescadores se ha vuelto aún más importante, para proveer a la gran familia humana de alimentos y otros géneros de primera necesidad. Os estamos agradecidos. También porque sois una categoría muy expuesta. En los últimos meses vuestra vida y vuestro trabajo han cambiado considerablemente y os habéis enfrentado —y todavía os enfrentáis— a muchos sacrificios, a largos períodos de alejamiento a bordo de los barcos sin poder bajar a tierra. La lejanía de la familia, los amigos y el propio país, el miedo al contagio, todos estos elementos son una pesada carga de llevar, ahora más que nunca.





Me gustaría decirles: sabed que no estáis solos y que no estáis olvidados. Vuestro trabajo en el mar a menudo os mantiene alejados, pero estáis presentes en mi oración y en mi mente, así como en la de los capellanes y voluntarios de «Stella Maris». Hoy deseo enviaros un mensaje y una oración de esperanza, una oración de alivio y de consuelo contra toda adversidad. Al mismo tiempo, animo también a todos los que trabajan con vosotros en el apostolado del mar (17.06.20).

RESPECTO DE LOS RECURSOS DEL PLANETA (SEPTIEMBRE)

«Recemos para que los recursos del planeta no sean saqueados, sino que se compartan de manera justa y respetuosa».

En el aniversario de la encíclica Laudato Si, el Papa Francisco envió tres mensajes claves para la conservación de la naturaleza y la lucha contra el cambio climático.

Pidió la reducción de los combustibles fósiles, respaldó el consenso científico que indica que la actividad humana es en gran parte responsable del calentamiento global e instó a los católicos a meditar sobre el medio ambiente.

Propone un año especial de reflexión, no solo para analizar el contenido de la encíclica, sino para cuidar de la casa común y de los hermanos más vulnerables. El mensaje del Santo Padre cierra la Semana de la Laudato Si, una campaña global que conmemora el quinto aniversario de la carta solemne que en 2015 entregó a la comunidad católica.

La carta toma su nombre de una de las invocaciones del Cántico de las Criaturas de san Francisco de Asís. El tema central es el cuidado de la naturaleza y la dignidad humana. Está dividida en seis capítulos, que recogen las reflexiones sobre el medioambiente de las Conferencias Episcopales de todo el mundo. Concluye con una oración interreligiosa y otra cristiana para el cuidado de la Creación. Una oración, que hacemos nuestra. ▶

GRUPOS SEUDO-RELIGIOSOS EN UGANDA



Félix Mallya

En la pequeña aldea de Kanunga, al suroeste de Kampala, en un fértil valle de frutales, había una granja. En la granja una escuela rural lo habían convertido en iglesia, y a su alrededor unas pocas casas. El viernes, 17 de marzo del año 2000, el profeta Kibweteere y sus 800 seguidores se encerraron en la iglesia. Cerraron puertas y ventanas, se rociaron de gasolina y murieron calcinados. La prensa calificó el suceso como el «mayor suicidio colectivo de la historia».

Uganda no es el único país, que ha conocido este tipo de suicidios, tampoco África es el único continente donde se han concentrado estas sectas violentas. «Las sectas pseudo-religiosas no conocen fronteras, ni culturas ni tradiciones». Son fruto de mentes perturbadas y emociones descontroladas, en palabras del psicólogo Eloy R Valdés.

Entre las más recientes tenemos a los seguidores de David Koresh que en 1993 perdieron su vida en el incendio de la fortaleza de Waco en Texas. Un año más tarde un buen número de fanáticos de la «Orden Templo Solar» se quitaron la vida en una granja y 3 chalets de Suiza. Hace 23 años 40 seguidores de la secta «Puerta del Paraíso» se encontraron también muertos en una mansión de San Diego en California.

Tierra de fanáticos y falsos profetas. Mientras Idi Amín mantuvo su tiranía política en Uganda, el país copaba las primeras páginas de la prensa; sus movimientos y descabelladas ideas eran siempre «noticia.» La deposición de Idi Amín (1979) hizo que Uganda desapareciera de los medios de comunicación y entrara en una larga y sangrienta desestabilidad político-social.

La religiosidad del pueblo no pudo sustraerse del ambiente político. Un buen número de grupos religioso-fundamentalistas inquietaron también y sembraron el pánico en muchas partes del país en los 20 últimos años del siglo pasado.

En los años 80 apareció el «Movimiento del Espíritu Santo». Era un grupo iniciado por la visionaria Alice Auma. Lucharon contra las fuerzas de seguridad ugandesas convencidos de ser invencibles, gracias a un óleo mágico que los proporcionaba la visionaria. Muchos de sus miembros murieron a manos del ejército y pronto desapareció el grupo.

En 1987 nació otro importante grupo guerrillero paramilitar: Ejército de Resistencia del Señor» (LRA). Se trata de un grupo, que busca subir al poder en Uganda, a través de la violencia. Es un grupo iniciado por un matrimonio de origen keniano, y hoy liderado por el temible y cruel falso profeta: Joseph Kony.

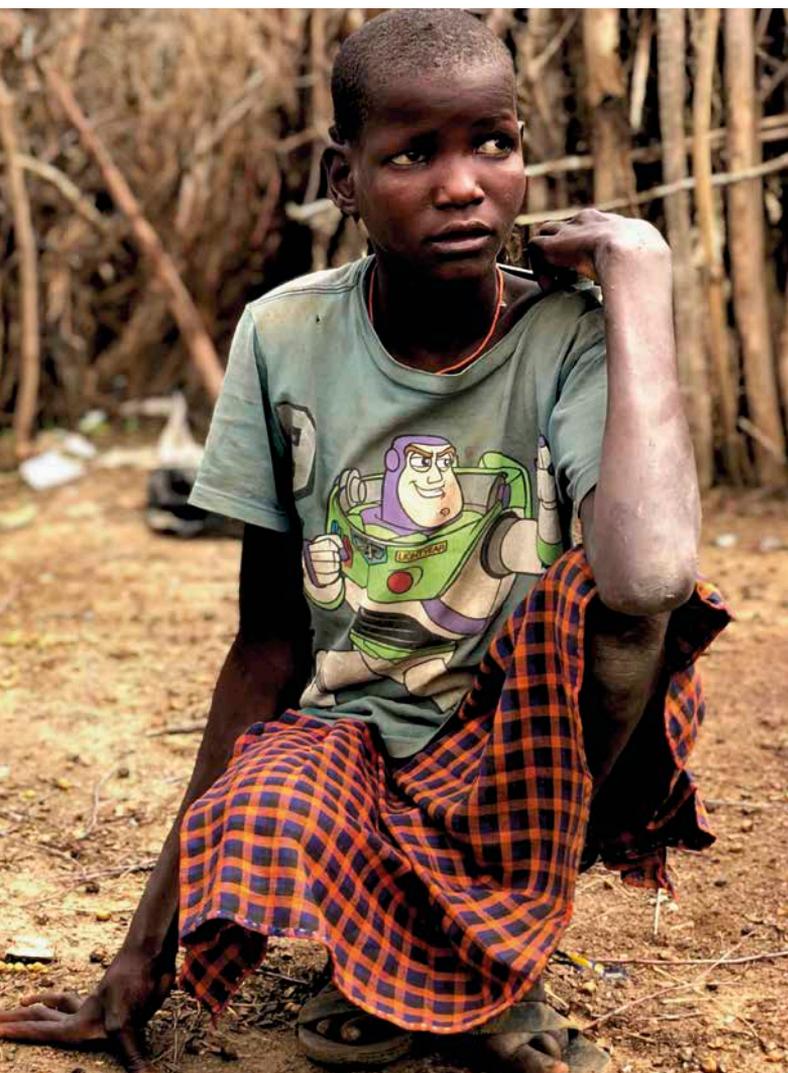
El Ejército de Resistencia del Señor siembra el pánico y sigue matando a lo largo y ancho del norte



de Uganda. Opera principalmente en Acholi, Lango, Teso y la región Sudoeste del Nilo. Habla de restablecer los Mandamientos de Dios y de crear un gobierno teocrático en el país. Sus crímenes, sin embargo, le han valido una condena universal y está acusado de crímenes contra la humanidad.

Según la prensa local el grupo ha secuestrado a unos 40.000 niños/as. Unos 20.000 niños han tenido que alistarse en su ejército. A las niñas se las usa como esclavas sexuales. Del profeta Joseph Kony, se dice, que tiene 60 concubinas y medio centenar de hijos/as.

Afortunadamente Kony y su grupo están condenados por la Corte Internacional. Tras unos años de debilidad el grupo volvió a revivir con fuerza a principios del 2016. Esta nueva aparición hizo que la ONU y la EU condenaran también sus actividades criminales.



RESTAURACIÓN DE LOS 10 MANDAMIENTOS DE DIOS

Uganda vivió mucha violencia guerrillera, fusilamientos colectivos, más de un millón de su población tuvo que abandonar sus tierras en los años 80 y 90. Fue también una época dura a nivel continental por motivo de hambrunas, infección de HIV y otras muchas calamidades, que se intentaba justificar tanto por líderes políticos como religiosos.

Solo desde este contexto se justificaría la severidad, a veces incluso los excesos, del ejército nacional bajo la presidencia de Yoweri Museveni, nuevo presidente de Uganda.

Joseph Kibweteere, seguro de que el fin del mundo llegaría el año 2000, había sido en su juventud un político demócrata. Tras perder unas elecciones locales desapareció del pueblo, para volver de nuevo 7 años después, proclamando haber mantenido una conversación con Jesús y María. La conversación, decía, la tenía grabada en una cinta.

Atrajo a un buen número de fervorosos cristianos con su mensaje: «antes del fin del mundo (año 2000) había que inmolarse para alcanzar la salvación eterna». Tenían sus encuentros en Kanunga, pequeña población a 320 kilómetros al suroeste de Kampala, no lejos de la frontera con la R.D. del Congo.

Los seguidores de Kibweteere mantenían severas reglas de comportamiento y apenas se comunicaban con personas que no pertenecieran al grupo. Tenían su residencia habitual en Kanunga, en la granja de la familia Credonia, la fundadora del grupo en los años 90. Recibieron el reconocimiento gubernamental como ONG en 1997.

En los meses anteriores al suicidio, el movimiento estaba liderado por 4 personas: Credonia (la fundadora), Kibweteere (el profeta) y los sacerdotes católicos: Dominic Kataribabo y John Kamagara. Todos ellos estaban suspendidos por el obispo de Kujingiri.

La paradoja es que las fuerzas de seguridad de Museveni ignoraran a este grupo, cuando eran tan severos con otros grupos pseudo-religiosos: en septiembre del 1999 la policía disolvió el grupo denominado: «última Advertencia del Mensaje para el Mundo.» Sus líderes fueron juzgados y condenados por violaciones, secuestros y confinamientos forzados». La misma suerte tuvieron también otros grupos.

El gobierno de Museveni se ha mantenido vigilante ante profetas y grupos pseudo-religiosos, mientras a Kibweteere y a sus seguidores los tenían por inofensivos. Solo así se comprende que la víspera del suicidio la policía seguía creyendo que la Restauración de los 10 Mandamientos de Dios era una ONG con 235 seguidores.

XX ANIVERSARIO DEL SUICIDIO

Los seguidores del grupo vendieron todas sus propiedades, siguiendo las recomendaciones del profeta. Se despidieron de sus familiares. Llegó el gran día en el que la Virgen se les iba a aparecer y llevarlos al cielo.

Era el 17 de marzo del 2000. Se encerraron en su iglesia, cerraron las puertas con llave, y tapiaron las ventanas para que nadie intentara escapar. Se rociaron con gasolina y todos (el profeta y sus 800 seguidores) quedaron carbonizados. Al contrario de lo que se pensaba al principio hay fuertes indicios de que, en el último momento, Credonia, el profeta y otros líderes se escaparon del suicidio colectivo.

Hoy sabemos que ese viernes –17 de marzo– fue tan solo la conclusión de un proceso iniciado hacía unas 6 semanas antes con el asesinato de cientos de fieles «descontentos» que fueron asesinados y sus cuerpos ocultados en distintos lugares. Las fuerzas de seguridad encontraron también dos fosas: una con 153 cadáveres y otra con 81. De acuerdo a la ley del país el caso fue considerado como suicidio colectivo, menos la muerte de los 80 niños/as que, al ser menores de edad, se trataron como homicidios. Es triste que celebremos este 20 aniversario, sin que ninguno de los líderes del grupo haya sido juzgado ni condenado. ▶





NO SÓLO DEL CORONAVIRUS SE MUERE EN ÁFRICA

Fr. Dámaso Zuazua ocd

Parece que hasta el presente nuestra pandemia global no tiene tanto ensañamiento en África como en Occidente ¿Será por una gracia de la providencia hacia un continente siempre desfavorecido? ¿Será por el ADN constituyente, la molécula soporte de la identidad hereditaria del africano? Con todo, África no está al abrigo de otras muchas y letales desdichas.

No parecen interesar mucho las noticias provenientes de África. Un caso reciente: El 8 de julio pasado falleció el Sr. Amadou Gon Coulibaly. Era el jefe de gobierno de Costa de Marfil. Apenas trascendió la noticia en la prensa española. En la misma fecha murió el alcalde de Seúl. Todos los rotativos dieron la noticia ¿Se dan cuenta de la discriminación informativa con respecto a África?

Ese continente mediáticamente interesa poco. Cuando se publica alguna noticia frecuentemente se informa con versiones interesadas y ocultistas. Para el conocimiento de la realidad en África hay que servirse de las agencias misionales y del testimonio directo de los misioneros que viven allí.

El virus del ébola sigue latente. Se propaga descontrolado por varias regiones de las dos repúblicas del Congo. Faltan estadísticas porque no hay censos. Pero permanece la realidad, bien cruda, verdadera amenaza en proceso imparable de contagio. El caso dramático no preocupa a los medios de información occidentales, que ya ni lo mencionan.

Hablemos de otro mal en una región de la República Democrática del Congo. Está constatado: Entre el 1 de enero del 2019 y el 30 de enero de este año 2020 ha habido 397 nuevos casos de violaciones de derechos humanos. Han ocasionado el asesinato de 1.154 personas, incluyendo a 235 mujeres y a 166 niños.

Lo ha dado a conocer la Oficina Conjunta de Derechos Humanos de las Naciones Unidas (UN-JHRO). Esto ha sucedido en el territorio de Beni y provincia de Ituri, región de Kivu Norte. Supone el 69% de aumento de criminalidad con respecto al año anterior. Se explica por la mayor extensión que han desplegado las Fuerzas Democráticas Aliadas. Es una fracción militar de rebeldes ar-

mados de origen ugandés que operan allí desde 1986 en total impunidad internacional. En 2014 se denominó al área territorial como «el triángulo de la muerte».

Su objetivo es sembrar el terror para desestabilizar la región con campos arrasados, provocar prófugos que escapan de sus tierras hacia lo desconocido, trabajo forzado de los campesinos que permanece en sus puestos, reclutamiento de niños soldados, ataques a hospitales y a una escuela. Así se consigue obtener un terreno de tierra quemada donde explotar libremente los recursos naturales. Esta guerra dura desde los tiempos del dictador Mobutu. Previsiblemente, el desconcierto organizado y las muertes continuarán.

Las Naciones Unidas se han contentado con relatar lo sucedido. ¿Por qué no se proponen terminar con sus cascos azules desplazados allí esta ignominia y este sufrimiento a la población civil? Hay intereses creados y bien deseados en la política occidental; y, por supuesto, bien ocultos. Pero la iglesia local y la iglesia misionera que permanecen en esta situación de infierno conocen las razones porque las ven. «La verdad padece, pero no perece», dijo con razón la sagaz santa Teresa de Jesús. ¿Cuándo estaremos dispuestos a escuchar la verdad? Quedándonos aquí, renunciamos a informar sobre otras zonas de conflicto en el mismo país.

Cambiamos de punto geográfico. Vengamos al África Occidental. Situémonos en la república de Burkina Faso, el colonial Alto Volta. Tradicionalmente ha sido un país bastante tranquilo. Pero desde hace cuatro años los grupos armados operan por su cuenta en las fronteras norte y este, creando una grave inestabilidad. También aquí se pretende crear la situación de tierra quemada con tantos desplazados internos, creando la hambruna por los campos arrasados.

En los próximos meses más de 2.000.000 de burkinabés corren el riesgo de morir de hambre o de infecciones. En este país tórridamente sahérico no tienen acceso al agua, que es absolutamente necesaria –sobre todo– cuando llega el harmattan, esa arenilla o polvillo penetrante que el viento lo trae desde el desierto del Sahel. Conocemos el posicionamiento y la acción concreta de la Cáritas nacional con las ayudas recibidas de Occidente. «Es una de las olas de desplazados internos con la más rápida evolución en todo el mundo, debido a que cientos de miles de personas sin acceso a la comida, ni al agua, ni al refugio adecuado». Así se nos asegura. Añade el informativo de Cáritas que «el mundo se ha olvidado de esta crisis de Sahel».



Con un fondo de 600.000 € los servicios de Cáritas pueden proporcionar algún alimento a una parte de los desplazados y alguna ayuda a las familias que los acogen. ¿Qué sucederá después? Es un interrogante abierto a nuestra conciencia solidaria.

No se me diga que soy pesimista en mi consideración sobre África. Me reconozco realista y dolorido. Se comprenderá que, habiendo vivido allí, el drama del continente me hace sudar. Mi aspecto más positivo es estar agradecido. África me ha ofrecido una lección de vida. El africano me ha comunicado el mejor estímulo de resistencia. Su sonrisa amplia y comunicativa en la indigencia, en la necesidad es un antídoto para nuestras quejas estériles y superficiales.

Los occidentales estamos en gran deuda de restitución o de compensación con África. Por los males que les hemos infligido en el pasado (la esclavitud) y les infligimos en el presente (el neocolonialismo) con nuestra rapiña camuflada, prescindiendo de toda política, debiéramos involucrarnos en la ayuda al continente. Por supuesto, de forma organizada y garantizada.

Lo primero a desarrollar en nosotros es el amor y el interés por las buenas gentes del continente. Procuremos estar informados sobre su situación con canales independientes y fidedignos. A través de la revista «La Obra Máxima» o de otra ONG de solvencia cabe la correspondencia o comunicación directa con un nativo, con una fundación local.

Para mí tengo presente como ideal el recuerdo de un gran misionero: El fundador italiano San Daniel Comboni (1831-1881). Su vida con su mente y con su acción fue África, donde murió contagiado de cólera. Su lema era: «¡África o Muerte!»! Todo un programa, todo un estímulo, todo un horizonte. ▸

La llama misionera de los jóvenes religiosos

ENTREVISTA A LA HNA. MARÍA RALLO CM

Redacción LOM

Una experiencia misionera marca la vida, más cuando esta experiencia son años compartiendo, día a día, la vida y la fe con los más pobres del mundo. La Hna. María Rallo, joven carmelita misionera, ha conocido bien la realidad africana donde, junto a sus hermanas carmelitas, han anunciado con alegría la Buena Noticia de Dios y han atendido a tantas familias que en su presencia han visto la mano acogedora de Dios.

María, después de 10 años de experiencia misionera has terminado un ciclo de tu vida. ¿Qué te han aportado las misiones como persona y como religiosa carmelita misionera?

Es verdad que parece un ciclo terminado, pero ¡sólo Dios sabe si ha terminado o no! Las misiones me han hecho ser la hermana que ahora soy. Salir de tu tierra y acercarte a otras culturas (la de Malawi y Kenia, en mi caso), abre la mente y el corazón, pero no en un sentido romántico sino que «desmonta» de alguna forma todo lo que anteriormente has aprendido: la forma de relacionarte, las prioridades en la vida, los valores, los esquemas... una se descalza con respeto

ante lo desconocido y después de un tiempo descubres que esa riqueza tan grande de estos países y sus gentes, también ha entrado en ti y forma parte de ti.

Convivir con hermanas y gente de otros países que, como hemos dicho, son tan diferentes en criterios y formas de ver, te hace descubrir que al final tenía razón nuestro fundador, el Carmelita Descalzo Francisco Palau, que decía: «mi corazón fue fabricado por la mano de Dios para amar y ser amado, y sólo vive de amor», ¿no es esto lo que une a todas las culturas? Y, ciertamente, es lo que mueve el día a día de los misioneros, también al volver a España.

ra



Sentí que era un regalo de Dios y hoy puedo confirmar que he sido muy afortunada de haber pasado estos años en África.

Por otra parte, el descubrir un rostro nuevo y joven de la Congregación, un rostro vital, alegre y comprometido, llena de esperanza el corazón. Aquellas hermanas de Malawi, Nigeria o Kenia... ¡son también mis hermanas! ¡compartimos vocación y carisma!

Toda tu experiencia misionera la has vivido en África. ¿Qué sentiste cuando llegaste por primera vez al continente africano?

Era el domingo del Domund, y en la Iglesia de Nairobi cantaron preciosamente «¡Aquí estoy Señor!», lloré de la emoción. Y luego lloras por muchas cosas más: el idioma, la adaptación, las luchas diarias... pero estas lágrimas valen la pena, porque el Señor, que un día me llamó a ser Carmelita Misionera sin merecerlo, me enviaba entonces a serlo en África, y una no puede más que agradecer.

De repente un mundo nuevo se abre ante ti, y decides dar pasos pequeños para poder irte «haciendo a todos». Sientes también el miedo a lo desconocido, con todos nuestros prejuicios europeos, que poco a poco, a medida que vas conociendo y «haciéndote a todos», se desvanece, como se desvanecen los prejuicios.

El impacto emocional que produce el contacto con la pobreza es enorme. Ver a tantas personas, niños, jóvenes, familias luchando por sobrevivir es algo que toca el corazón. Aún en esa situación, estos pobres no pierden ni la fe en Dios ni la esperanza en la vida. La fe es algo importante en sus vidas.

La fe sostiene su vida, pero no sólo en la necesidad, sino que lo impregna todo, de forma natural, alegre y sencilla. Las familias bendicen la mesa, rezan el rosario, ayudan a los necesitados, oran, celebran, cantan, elevan sus gritos a Dios, en las angustias y también en las alegrías.

En Kitengela, Kenia, vi como muchos trabajadores de las fábricas asistían a Misa cada día para poder vivir esa relación especial con el Señor: para pedirle guía y fortaleza, para que Él fuera el centro de sus vidas y sus familias.

De la gente de Malawi aprendí una confianza serena en Dios, que va más allá de los acontecimientos: nuestras vidas están en Sus manos, no hay por qué temer.

En Malawi, vuestra congregación tiene un hospital donde atienden a centenares de enfermos. Recuerdo que en mi visita en el año 2011 me impactó mucho cómo trabajaban los sanitarios, incluidas las hermanas, con tan pocos medios. Y no perdían los nervios...

Supongo que tiene que ver con esta confianza serena de la que hablaba. La gente hace lo que puede, con los medios que hay, ni más ni menos... Es impresionante, desde luego que sí.

A veces se va la luz en medio de una cesárea, o en plena mañana cuando hay muchos pacientes en consultas externas que vienen a hacerse análisis. Os podéis imaginar... los generadores de gasolina juegan un papel importante en quirófano, pero la paciencia de la gente (sanitarios y pacientes), también. La cosa es diferente cuando es la gestión del gobierno la que falla y hay temporadas que no hay medicinas, luz, alimentos... esto genera más enfado y frustración.

Estos centros sanitarios sobreviven, en gran parte, de las ayudas que llegan desde España y otros continentes. La red solidaria de la Iglesia es enorme...

Los centros sanitarios, las escuelas... no todos, pero por desgracia muchos aún dependen de ayudas externas, sobre todo en las zonas rurales y más desfavorecidas. Las ayudas de la Iglesia pueden ir desde los salarios de los médicos o limpiadores, hasta la compra de medicinas, pasando por el material escolar, los pupitres o la comida de los niños (ej. la leche en polvo para alimentar a los bebés huérfanos).

La solidaridad con los países pobres es una de las facetas más conocidas y aún hoy valoradas de la Iglesia, que hace tanto bien sin que a menudo se sepa. Por suerte, la gente sabe que este dinero allí puede hacer mucho y, desde aquí, por supuesto, quisiera invitar a seguir colaborando con las misiones; ¡dónde cualquier ayuda es buena!

Parece que nos hemos acostumbrado a considerar como «pobres para siempre» a estos países que, curiosamente, tienen muchos recursos y oportunidades...

Tienen muchos recursos y oportunidades, pero no siempre una buena gestión y gobierno. Por no hablar de los que nos creemos «dioses», los países ricos, que a menudo vivimos oprimiendo a otros... es una pena.

De todas formas, nadie negará que África se está levantando, y que va formando líderes que luchan y trabajan por el progreso de sus pueblos. También la Iglesia ahí vamos cambiando nuestra forma de entender la misión: quizás no tan asistencial y generadora de dependencia como en otros tiempos (lo digo sin juzgar, porque era una forma buena de hacer el bien), sino que ahora es más comprometida con el desarrollo, la emancipación, la formación de profesionales, líderes...

Nos preocupa el drama la inmigración. Miles de personas escapan de la pobreza en buscar de una dignidad de vida. Mafias bien organizadas juegan con la vida de estos pobres. ¿Cómo has vivido este drama humanitario?

Quizás lo veo más aún ahora, en el barrio de Badalona donde vivimos. Las mismas mujeres se aprovechan y explotan sexualmente a otras compatriotas, a cambio de una habitación, algo de comida... y todas callan, como si nada pasara.

Es fuerte, y me parece qué por este mismo silencio general, difícil de destapar, denunciar y erradicar. Más bien son contactos fortuitos, con una mujer hoy, otra otro día, que se atreven a decir algo, a pedir ayuda para salir de donde están, lo que puede cambiar sus vidas. Aquí también, la Iglesia deberíamos seguir atentos y disponibles.

Del mundo sanitario en Malawi, pasas a otro país, a Kenia, esta vez al campo de la formación; un nuevo reto, distinto, pero también complejo, el de acompañar a las jóvenes vocacionadas. A veces se suele decir que en tierras de misión muchos entran en los seminarios o en los conventos para escapar de la pobreza. ¿Cómo trabajáis el discernimiento vocacional?

Los años de Kenia con las jóvenes fueron para mí preciosos y retadores. El mundo cambia muy rápido, no sólo aquí, sino también allá. Las jóvenes de hoy en día tienen muchas oportunidades y, en las ciudades, muchas sueñan con estudiar y llegar alto.



Ahora, aunque las hay, van siendo pocas las jóvenes que se planteen el entrar a un convento como modo de subsistencia o huida de alguna realidad familiar violenta o desfavorable.

Los años de formación son largos, no se deciden las cosas de un año para otro. La joven tiene tiempo para ver si esta vida corresponde con lo que ella cree que el Señor le llama; y también la Congregación tiene tiempo para ver si esta joven

«encaja» con el carisma, la vida comunitaria y de oración, la misión... al final lo que se busca es que la persona sea feliz siguiendo a Jesús en el sitio que Él le llama.

Supongo que, en lo fundamental, no hay tanta diferencia con la formación aquí. Se intenta trabajar todas las dimensiones de la persona para que ella misma vaya creciendo en identidad, vaya purificando, vaya optando, vaya identificándose con ciertos valores y actitudes irrenunciables para un seguimiento de Jesús en una determinada Congregación. Y se va viendo, en el caminar juntas, si esta es su vocación o no. El que haya formadoras de estos mismos países ayuda, y mucho, a la hora de hacer este proceso de discernimiento.



En el trabajo con los jóvenes has visto sus grandes inquietudes. ¿Qué les preocupa y cuáles son los grandes ideales de los jóvenes africanos?

Muchos de los jóvenes de allí sueñan con poder acabar sus estudios y tener un buen trabajo, con el que puedan contribuir al desarrollo de su país; y también cada vez más, estando en un mundo tan globalizado y tan de las redes sociales, muchos sueñan con vivir bien, viajar, ser famosos en las redes, tener relaciones con gente de otros países... ¡los jóvenes de hoy son muy abiertos a otras culturas!

Durante estos meses de pandemia, estamos preocupados por los efectos que está produciendo el Covid-19 en los países en vías de desarrollo. ¿Tienes información de cómo están en Malawi y en Kenia?

Por lo que oigo, es difícil seguir las medidas de confinamiento, distancia e higiene recomendadas, aunque parece que el covid no se ha extendido tanto por ahora. La gente tiene más miedo al hambre que pueda ser consecuencia de este confinamiento, cierre de empresas, falta de transporte, etc., que a la misma pandemia.

Después de estos años de experiencia misionera, has regresado a tu país. La llama misionera la tienes bien encendida. Entiendo que seguirás trabajando aquí a favor de las misiones. ¿Tienes en mente algún proyecto en concreto?

Pues de verdad que Dios abre caminos, y si Él quiere, a partir de septiembre voy a poder trabajar en un proyecto con jóvenes migrantes del barrio del Raval. La idea del proyecto es poder acompañarlos en su adolescencia y juventud, para que puedan consolidar su identidad como personas y puedan adquirir los recursos necesarios para afrontar la vida en este entorno en el que ahora viven. ¡Tengo ya ganas de conocerlos y, desde ya, los encomiendo al Señor!

Gracias, María, por compartirnos tu experiencia misionera. Esa llama nunca se apagará. Allí donde te encuentres sé la mirada y la mano de Jesús. ▶

LA CIUDAD DE DIOS, UN LUGAR DONDE DIOS ESTÁ



COLOMBIA

Fr. José Arcesio Escobar ocd

Las Ciudades de Dios son pequeños carmelos, marianos, orantes, fraternos, insertos entre los pobres y al servicio de los pobres, donde se ora, se ama y se sirve al estilo de la Sagrada Familia de Nazaret, al estilo de la comunidad de los primeros cristianos que vivieron la experiencia pascual original, y al estilo de la primera comunidad teresiana, reunida en San José de Ávila en torno a nuestra madre Teresa de Jesús.

Poseemos una gran riqueza espiritual y un gran legado de humanidad a partir de la presencia, el aporte y el magisterio de nuestra madre Teresa de Jesús. Ella nos enseña la universalidad del amor, de la vida en el Señor, del amor fraterno al servicio de los demás; nos enseña que la espiritualidad del Carmelo es callejera, andariega, abierta a todos y para todos.

En la madre Teresa hemos encontrado una motivación para salir de nuestro confort y abrirnos a los demás, entrando con pies descalzos en la vida y experiencia de nuestra gente, especialmente de los más pobres y desvalidos, en los cuales hemos encontrado verdaderos hermanos que nos evangelizan con su vida y con su testimonio sencillo y profundo. Viviendo con los pobres nos hemos enriquecido todos, a la vez que hemos podido compartir la espiritualidad del Evangelio y del Carmelo, haciendo partícipes a los que no tenían acceso a ella.

Hemos comprendido que, como cristianos, carmelitas descalzos y consagrados, tenemos que hacer nuestra tienda entre los pobres, vivir con ellos, compartir su vida, sus sueños e ideales, caminar con ellos y construir juntos el Reino de Dios hoy en el mundo; que te-

nemos una vocación profética que se transforma en obras y signos concretos de vida, de amor y de solidaridad. Hemos comprendido que hay nuevas maneras de evangelizar, y que nosotros tenemos que inventarlas, crearlas, encontrarlas. Sentimos que el Espíritu nos ha regalado la experiencia de las Ciudades de Dios como un signo profético de anuncio del Evangelio y de la acción de Dios entre nosotros.

Una de las experiencias maravillosas que hemos logrado es la de tener una vida intercultural, compartiendo laicos, religiosos y religiosas de diferentes comunidades y congregaciones, e incluso de diferentes nacionalidades. Constatamos que el llamado que el Señor nos hace es el mismo para todos, a seguirle, pero la manera de vivirlo es diferente, cada uno desde su carisma y aporte particular. Vivimos todos en unidad y comunión, siendo todos diferentes, con aportes muy valiosos y complementarios. Hemos logrado, incluso, convivir con personas de otras creencias religiosas, tales como judíos, cristianos de diferentes denominaciones y hasta con personas que se confiesan no creyentes, formando entre todos, una bella familia de amor, de solidaridad y de esperanza; compartiendo, desde el respeto y la valoración de cada uno, lo que nos une y nos construye a todos. Hemos logrado así, muy modestamente, practicar una pedagogía del encuentro, de la comunión, del respeto, del diálogo, del aporte mutuo, sereno, tranquilo, sin imposiciones, dando cada uno lo mejor de sí, en el nombre del Señor.





Todo esto nos ha llevado a entender, también, que nuestra vida en el Señor es itinerante, en salida, como nos lo pide el papa Francisco. Hemos comprendido que en esta Ciudad de Dios de Villa de Leyva, que es la Ciudad de Dios madre de todas las otras, venimos a formarnos, desde la vida diaria y las labores cotidianas realizadas en conjunto, para luego salir a otros lugares y a otras Ciudades de Dios a continuar viviendo el Evangelio que se nos ha confiado, de manera sencilla, gozosa y creativa.

La oración practicada así nos mantiene activos, dinámicos, confiados y esperanzados en el presente y en el futuro, que será siempre mejor, en la medida en que llenemos de sentido cada acción que realicemos y lo hagamos todo con amor y por solo Dios.

Algo nuevo está naciendo; caminos nuevos de esperanza y amor se nos van abriendo, porque el Espíritu del Señor viene con nosotros. Recorremos un camino de comunión, de sinodalidad, de circularidad, donde todos aportamos, todos somos importantes, todos nos necesitamos y formamos la unidad, en bien de todos.

Esto nos implica un cambio de mentalidad, un desplazarnos tanto geográfica como existencialmente, abiertos a las culturas, aprendizajes y realidades nuevas que el Espíritu del Señor nos va indicando. Todo este movimiento exterior, y de manera especial interior, nos conduce necesariamente a una espiritualidad profunda, sencilla, fundamentada en un Evangelio orado y vivido cada día, y a la experiencia orante, a ese diálogo amoroso e íntimo con el Señor, realizado de manera personal y comunitaria.

Aquí todos nos sentimos hermanos y trabajamos por la misma causa, sintiéndonos pequeños instrumentos del Señor para transformar el mundo, semillas de Reino Nuevo que va naciendo, experiencia germinal que va brotando como respuesta del Espíritu del Señor a los nuevos desafíos y realidades de la Iglesia y el mundo.

Con alegría y gratitud, podemos afirmar que nuestra Ciudad de Dios es un lugar donde Dios está. ▸



APRENDIZAJES EN TIEMPO DE PANDEMIA

ONG Oscar de Perú

Cuando el 14 de marzo el Señor Presidente de la Nación, Martín Vizcarra, decretaba el aislamiento social obligatorio por quince días, nos parecía una medida extrema y la inmensa mayoría de ciudadanos acatamos aquellas normativas tan rígidas, pero en la medida que la emergencia de salud continuaba y se iban alargando y prorrogando el aislamiento social hasta el 30 de junio, comenzaron a surgir diferentes sentimientos en la población, y diferentes respuestas.



El primer golpe fue grande para el Perú, pues la economía tiene un alto índice de informalidad y de trabajo inestable, muchas familias vivían y viven con los ingresos del día a día, y estas familias fueron las más golpeadas.

Algunas familias gracias a los subsidios del estado han podido salir adelante, pero también son los primeros que han salido a la calle, por la desesperación de llevar un plato de comida, qué nos lleva a aprender de esta realidad, que tenemos que formalizar nuestra economía, dando facilidades para una estabilidad y formalidad del trabajo, con la implementación de pequeñas microempresas que puedan acoger estos trabajadores «informales», quien ha visitado Perú y muchos países de América Latina, ha visto los jaladores, los que atraen a los clientes, los ambulantes... que necesitan organizarse para poder afrontar estas crisis económicas. Aún ahora sigue la preocupación, el empleo perdido no se está regenerando tan rápidamente y la especulación y la corrupción siguen haciéndose presente en la sociedad, y lo más triste se ve reflejada la corrupción en los productos de necesidad básica.

Otro golpe duro fue la salud, el sistema de salud en el Perú, es muy precario, con un déficit de médicos, enfermeras, pero también de camas en los hospitales, y de todo lo necesario para un tratamiento a largo plazo. Nos ha despertado la necesidad de reorganizar el sistema sanitario, con una mejor infraestructura hospitalaria, pero también con la implementación de centros de salud o postas (equivalente a nuestros ambulatorios), donde los pacientes puedan recibir una atención primaria de calidad y no necesiten ir a los hospitales si no

es necesario. Y sobre todo también a implementar que las medicinas y los cuidados médicos llegue a toda la población.

Otro campo que ha cambiado en esta pandemia ha sido la educación, aunque la inmensa mayoría de niños y adolescentes están escolarizados, el nivel educativo no está nivelado en todo el país, ni todos los colegios tienen una infraestructura adecuada a una situación normal.

Tras esta pandemia, donde se ha dado el salto a la educación virtual, ha dejado traslucir, que no todos los niños tienen acceso a internet, ni tampoco el profesorado está capacitado para la educación virtual o a distancia, que implica un apostar por una educación más globalizada, donde se valora la figura del maestro, la necesidad de implementar los mecanismos necesarios para poder llegar a todos los niños, pues aún estamos a medio año y hasta diciembre se extiende el año escolar, estando previsto que sea virtual.

Aquí también la ONG «OSCAR DE PERÚ» ha tenido que subirse a esta «nueva normalidad» y pasar de actividades presenciales, como todos las conocemos a actividades virtuales, para todos nuestros beneficiarios, y que gracias a los lectores de La Obra Máxima y el programa de Apadrinamientos Familiares, podemos seguir desarrollando esas actividades. Es un salto cualitativo, pues se van desarrollando otras habilidades, pero se necesita ese contacto personalizado.



Por último, hay otro aprendizaje que creo que hemos realizado en este tiempo de pandemia, y me refiero al campo espiritual. En este país con una fe arraigada, pero a veces superficial, marcada mucho por las devociones populares, como son las procesiones y las fiestas de los santos, la pandemia, ha hecho que se cerraran las iglesias y a día de hoy siguen cerradas, y de alguna manera los cristianos han descubierto el valor de la iglesia doméstica, donde también en familia ha vuelto unirse en oración. Se ha pasado, al menos, temporalmente, de una iglesia clericalista y sacramentalista a una iglesia comunión, y también solidaria. Hay un anhelo por lo sacramental, y se ve en la proliferación de transmisiones de las celebraciones eucarísticas, pero también las redes sociales se han llenado de otras ofertas religiosas, como son momentos de oración, charlas de formación, encuentros virtuales de los grupos parroquiales en los que se está viviendo la fe.

Además, creo que a nivel espiritual, también se ha hecho un camino, quizá se comenzó con el miedo y la duda, con las preguntas ¿dónde está Dios ante este sufrimiento? ¿Por qué permite este sufrimiento? Y tantas otras preguntas similares, que muchos cayeron en la desesperanza y la tristeza, pero esas actividades que hemos mencionado anteriormente han despertado la certeza, que Dios estando en medio de su pueblo, y se ha manifestado en todos aquellos que han trabajado para superar la pandemia, todo el personal sanitario, tantos voluntarios que han ayudado a paliar las necesidades de las personas, y por eso se ha dado el paso de la incertidumbre a la esperanza de que sí podemos salir de esta emergencia, aún, cuando los números no nos favorecen y el goteo de contagiados y de muertos sigue constante. Ahora nos toca lo más difícil cuidar que esa esperanza no se pierda, que se afiancen los aprendizajes que hemos hecho y que son necesarios de mantener e internalizarlos.

Estamos yendo hacia una «nueva normalidad» en la que se tiene que notar la diferencia de un antes y un después de la pandemia. Tenemos que seguir creciendo en la solidaridad, del paso del yo al nosotros, de potenciar y valorar la salud, la educación, el respeto por la vida propia y la de los demás, cuidar el espacio de la familia y el compartir con ellos, a nivel religioso cuidar esos espacios orantes y de devoción que se han vivido en las casas y que han ayudado a los hogares.

Aunque no podemos decir que la emergencia sanitaria se ha acabado en el Perú, pues siguen apareciendo nuevos brotes en regiones que antes no tenían contagiados, está surgiendo una luz en el horizonte que está haciendo crecer la esperanza.

No van a ser tiempos fáciles para poder recuperarnos, pero el pueblo peruano tiene experiencia de resurgir después de catástrofes y eso nos alienta a trabajar por construir este nuevo Perú. No estamos encaminando a la celebración del bicentenario de la independencia y es tarea de todos construir un Perú mejor para el año 2022. El reto está lanzado, ojalá aprendamos de esta emergencia sanitaria y todos nos pongamos juntos a trabajar por un Perú mejor, por una humanidad nueva. ▶

Noticias flash



EUROPA/ITALIA

Fallecen por Covid en Madagascar dos misioneros italianos desde décadas al servicio de los pobres

Roma (Agencia Fides) - La Iglesia misionera también está pagando su parte a la pandemia de Covid-19 que no perdona a ningún pueblo o nación de todos los continentes. En Antananarivo, dos misioneros italianos han fallecido a pocas horas de distancia, habían pasado décadas sirviendo al país africano y se mantuvieron cerca

de la población también durante este período de pandemia. El 21 de julio, murió el padre Albano Passarotto, un religioso vicentino de 80 años, misionero desde hacía 56 años en Madagascar, y el 23 de julio murió don Luigi Piotto, de la Obra Don Orione, misionero de 65 años y que llevaba 28 años en la isla africana.

El padre Albano Passarotto, ordenado sacerdote en 1965, siempre llevó a cabo su misión en Madagascar, dedicándose especialmente a los niños más pobres, creando escuelas, orfanatos, centros de atención y estructuras que garantizaran educación y asistencia a la población y, en particular, a los niños. Actualmente dirigía una escuela en el sur de la isla que había fundado para dar la oportunidad de estudiar a cientos de

niños, además de ofrecerles dos comidas al día, ya que la mayoría provienen de familias que viven en campamentos improvisados.

Don Luigi Piotto había llegado a Madagascar en 1992. Sus veintiocho años de vida misionera los pasó todos en Antsofinondry, como párroco, director, encargado de la escuela profesional. Siempre estuvo al servicio de los pobres que amaba según el estilo enseñado por Don Orione. Por ellos, dio su vida, gastada sobre todo en promover la educación de niños y jóvenes, asegurándoles un futuro digno. De 2003 a 2010 fue Coordinador de las Misiones Orióninas en Madagascar, y desde el establecimiento de la Delegación «Marie, Reine du Madagascar» había sido nombrado Director y Tesorero. ▀



AMÉRICA/ARGENTINA

El delito de la trata de personas no está aislado ni en cuarentena: medio millón de personas sometidas

Buenos Aires (Agencia Fides) - El 30 de julio se celebra el Día Mundial contra la Trata, como establecido por la Organización de Naciones Unidas (ONU) para que la sociedad civil y los Estados trabajen unidos frente a este delito de lesa humanidad, como lo define el magisterio del Papa Francisco. En vista de esta cita anual, el próximo lunes 27 de julio, el equipo «No a la trata» de la Comisión Nacional Justicia y Paz, realizará un encuentro virtual sobre trata y tráfico de personas, con especialistas de organizaciones sociales, religiosas, funcionarios judiciales, poder ejecutivo y legislativo.

Según la nota publicada por la Conferencia episcopal argentina, enviada a la Agencia Fides, este crimen somete solo en el país latinoamericano a medio millón de personas, entre víctimas de la

trata laboral y sexual. Durante el encuentro del lunes 27, desde las 18 a las 20 horas, será posible escuchar a los referentes de los varios sectores.

El equipo «No a la trata» nació en el año 2013 con el fin de convocar a diversas instituciones comprometidas en la lucha contra la trata y explotación de personas para aunar esfuerzos y trabajar en acciones coordinadas en modo de compartir una agenda conjunta sobre esta grave problemática. Con el fin de concienciar y visibilizar el delito de la Trata y el Tráfico de Personas, se realizan anualmente eventos en relación al Día Mundial contra la Trata, proponiendo un lema focalizado en un aspecto específico de esta práctica delictiva. Para inscribirse al encuentro virtual del lunes 27 se debe enviar un correo a: equiponoalatrata@gmail.com

«Estamos en la situación actual de emergencia sanitaria, aislados y en cuarentena, con mucha gente sin trabajo y carente de alimentos – escribe la Comisión Episcopal de Migrantes e Itinerantes, en el mensaje con motivo de la jornada del 30 de julio -. Sin embargo el mal y la corrupción de la violencia de género, del consumo de drogas, de gente en situación de calle y migrantes más vulnerables, no se detiene. No están aislados ni en cuarentena. Tampoco el delito de la trata de personas. Peor aún. Corremos el riesgo de que aumente. Estas realidades nos llaman a la acción, no a la desesperación y menos a la indiferencia. Si está a nuestro alcance hacer algo, debemos hacerlo. Por lo menos rezar y generar conciencia propia y familiar o comunitaria, de que estas realidades nos incluyen a todos y como bien dice Francisco repetidas veces y sin cansarse 'Nadie se salva solo». ▶

Solidaridad

Casos abiertos

Kapiri

CASO 381

Nuestros religiosos gestionan un comedor infantil en Kapiri (Malawi) donde se atienden a 120 niños en la guardería y unos 250 en Primaria. Muchos de estos niños vienen sin comer nada de casa. Con este proyecto, intentaremos que estos niños puedan tener, al menos, una comida al día.



RECAUDADO **21.053 €**

Ollas Comunitarias

CASO 382

Este programa atiende a 693 personas. Los comedores sociales se reparten entre la Parroquia de San José Obrero de Caracas con la atención a más de 500 personas y en el colegio Niño Jesús de Praga donde se reparten más de 100 comidas diarias.



RECAUDADO **65.186 €**

Guatemala

CASO 383

Los niños de enfermedades renales y sus familias de Guatemala piden ayuda para sus medicinas; son unas cuarenta familias procedentes la mayoría de las zonas rurales y más pobres de los departamentos lejanos de la capital. Con esta ayuda se beneficiarán estos niños y familias; para que así puedan tener una vida un poco más digna y justa. Gracias a tod@s por vuestra ayuda y sensibilidad.



RECAUDADO **5.660 €**

Estas ayudas las vamos enviando, poco a poco, a nuestros misioneros para que los vayan gestionando según las necesidades.

Para **COLABORAR CON LA OBRA MÁXIMA** aquí tienes dos números de cuenta bancaria donde puedes ingresar tu donativo:

Banco Santander

ES41 0075 0019 12070 08361 37

Kutxabank

ES30 2095 5006 32106 98640 22



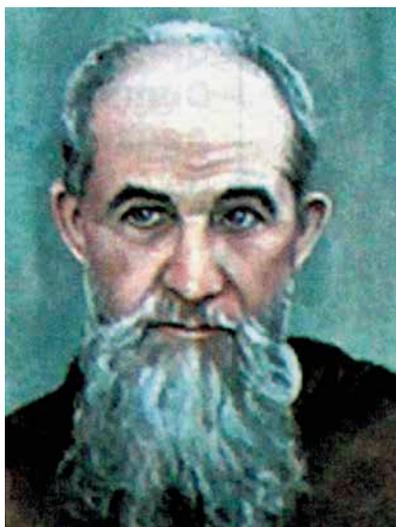
«A todos ellos, y todos los bienhechores de la revista, de los apadrinamientos, y amigos de las misiones en general, conocidos y anónimos, innumerables, nuestra más profunda gratitud»

Hacia los altares

Ven. P. Zacarías de Santa Teresa

ORACIÓN PARA SU BEATIFICACIÓN

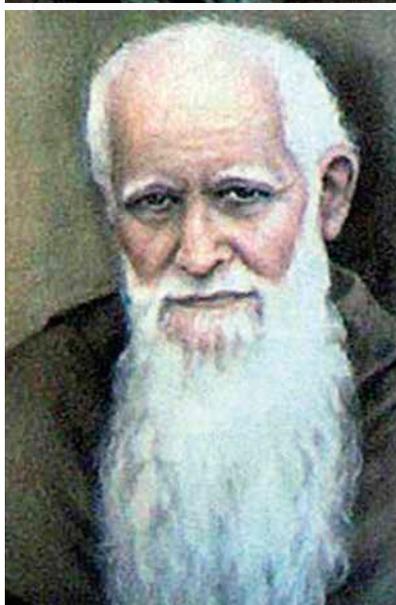
Señor Jesús, que otorgaste al P. Zacarías una entrega generosa a la causa de tu Evangelio y a la formación de jóvenes seminaristas, concédenos imitar su sencillez y su amor a los más necesitados. Y al presente concédenos también la gracia especial que por su intercesión suplicamos. ¡Padre Nuestro, Avemaría y Gloria!



Ven. P. Aureliano del Santísimo Sacramento

ORACIÓN PARA SU BEATIFICACIÓN

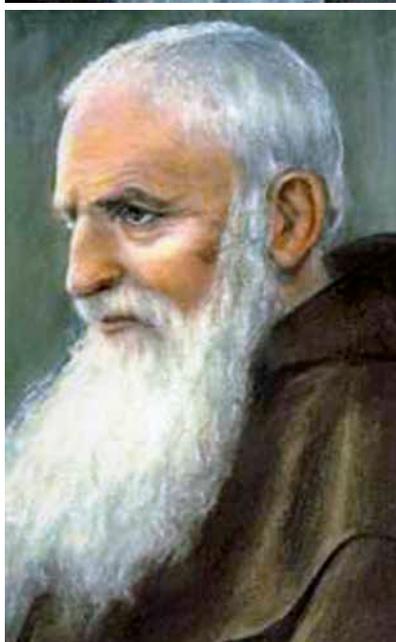
Señor Jesús, que prolongas tu presencia en el Sacramento Eucarístico, concédenos la fe viva y la caridad humilde que otorgaste a tu siervo P. Aureliano en su encendida devoción a la Eucaristía y en el servicio de los demás, especialmente de los sacerdotes en tierras de misiones. Concédenos también la gracia especial que por su intercesión te suplicamos en esta oración. ¡Padre Nuestro, Avemaría y Gloria!



Ven. P. Juan Vicente de Jesús María

ORACIÓN PARA SU BEATIFICACIÓN

Señor Jesús, que te has hecho hombre por nosotros y quieres que todos los hombres lleguen al conocimiento de tu verdad. Infúndenos el espíritu misionero que concediste a tu siervo P. Juan Vicente para trabajar con entusiasmo por las Misiones desde nuestro puesto en la Iglesia. Te pedimos también que, si es para mayor gloria tuya, glorifiques a este apóstol de tu Evangelio, y nos concedas por su intercesión, la gracia que te suplicamos. ¡Padre Nuestro, Avemaría y Gloria!

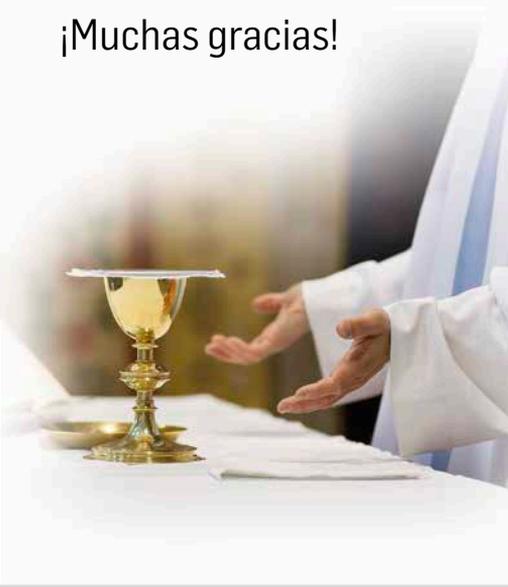


Estipendios de misas

Anónimo

(Aretxabaleta - Gipuzkoa).

¡Muchas gracias!



Donación de sellos

Pedro Urdampilleta

(San Sebastián - Gipuzkoa)

P. Rafael Rey Gordillo

Carmelitas Descalzos
(Arturo Soria - Madrid)

Carmelitas Descalzas

(Fuenterrabía - Gipuzkoa)

Carmen Martínez Aurea

(La Muela - Zaragoza)

Hnas. Carmelitas Misioneras

(Zizur - Navarra)

Juan Pablo Campillo Cañizares

(Murcia)

Carmelitas Descalzas

(Don Benito - Badajoz)

M^a Carmen Eraña

(Eskoriatza - Gipuzkoa)

Hnas. Carmelitas Misioneras

(Ciudadella - Menorca).

¡Muchas gracias!

Suscriptores fallecidos

José León Navarro Armendariz
(Alegia - Gipuzkoa)

M^a Milagros Rodríguez Martínez
(Vall d'Uixó - Castellón)

Maria Asunción Martínez de Morentin

(Pamplona - Navarra).

¡DESCANSEN EN PAZ!

Por favor, comunicadnos los fallecimientos de nuestros suscriptores para encomendarlos en nuestras oraciones.



Becas para vocaciones nativas

Las becas son las siguientes:

BECA COMPLETA	6.011 €
BECA PARCIAL	2.104 €
BECA ANUAL	601 €

Jóvenes de los territorios de Misión necesitan ayuda para cursar sus estudios sacerdotales. Si deseas colaborar puedes ingresar tu aportación siguiendo lo indicado al pie de la página 27 de esta revista.

¡Muchas gracias!

Vivir con humor

LA CHOCITA DE EVARISTO OCDS



Apadrinamientos familiares



Por sólo
34€
al mes

943 45 95 75

AMIGO DE LAS MISIONES ¡LLÁMANOS!



la obra
máxima

Apartado 20
E-20080 San Sebastián
Tel.: +34 943 45 95 75
www.laobramaxima.es